



**Año 5 • no. 8, enero-junio de 2016**

Fecha de publicación: 30 de noviembre de 2016

doi: 10.22201/fe.24484962e.2016.v5n8.a5

## Reseña del libro

### ***Trabajo, utilidad y verdad* de Santiago Armesilla**

(Madrid: Maia Ediciones, 2015, 142 pp.)

**Esteban Cruz Hidalgo**

Área de Historia e Instituciones Económicas,  
Universidad de Extremadura (España)

✉ Correspondencia: [estebancruz1987@gmail.com](mailto:estebancruz1987@gmail.com)

**Cómo citar:** Cruz Hidalgo, E. (2016). Reseña del libro *Trabajo, utilidad y verdad* de Santiago Armesilla. *Ciencia Económica*, 5(8), enero-junio, pp. 88-91. Disponible en: <<http://www.economia.unam.mx/cienciaeco/>>.

La tarea perseguida a través de los siete capítulos en que se divide el libro es la de indagar, desde un enfoque interdisciplinar, cuáles son los elementos que tienen influencia en la formación de los precios de las mercancías, recorriendo los diversos aspectos que han influido en el debate sobre las teorías del valor. Tal y como nos señala el autor en la introducción, el libro trata del análisis de las cosas y de su valor económico, y de cómo ese valor influye en la utilidad social y personal de esas cosas.

Ciencia Económica • Publicación electrónica semestral

<http://www.economia.unam.mx/cienciaeco/>



Tras la introducción hecha en el capítulo uno, el capítulo dos repasa, por un lado, el proceso de constitución de las diversas disciplinas del conocimiento, autónomas unas respecto de las otras, y, por el otro, el proceso de cierre de las mismas, que implica una desconexión con otros campos científicos como resultado de su sistematización e institucionalización, lo cual, para la economía política, se produjo a finales del siglo XIX y principios del XX. La existencia o no de este cierre es el tema que se discute; la relación entre categorías que

determina la especificidad del campo económico como campo propio; la razón económica, cuyos pilares fundamentales se construyen a partir de la combinación de los factores y la rotación recurrente de mercancías que se producen y consumen. Así, se determina que la racionalidad no es nada al margen de esas relaciones circulares.

El capítulo tres aborda el surgimiento y desarrollo de las técnicas y de las tecnologías, y su papel en la creación y evolución de las instituciones políticas y económicas. La discusión sobre los medios técnicos, tecnológicos y científicos que posibilitan la producción de mercancías sustenta la idea de que tal proceso ejerce una norma cultural sobre los individuos, entendiendo así las mercancías y sus valores de uso y de cambio como instituciones determinadas históricamente. Las instituciones económicas son presentadas como “un barómetro del desarrollo de las relaciones de producción y un exponente de las condiciones sociales en que operan los sujetos que se socializan en dicho campo, dentro del cual las instituciones técnicas y tecnológicas conforman el sistema óseo y muscular de la producción” (Armesilla, 2015, p. 41).

En el cuarto capítulo se profundiza en el desarrollo de la teoría de la utilidad marginal y su aparición en diferentes épocas y regiones, comentando la especificidad de los diversos acercamientos que llevaron a la determinación de los precios comerciales finales para la economía neoclásica y para la escuela austriaca, partiendo de los microfundamentos que caracterizan el comportamiento del agente estándar de la teoría económica dominante. Se trata de una teoría subjetiva de valor en la cual la mera utilidad o satisfacción que el consumidor de un bien obtiene al adquirirlo es lo que determinaría el valor; decreciendo esta utilidad conforme aumenta la cantidad del bien consumido por un individuo, e introduciéndose con ello el concepto de escasez en la formación de los precios.

Desde la Edad Moderna, y con el nacimiento del mercantilismo, estas teorías del valor subjetivo empezaron a configurarse, si bien en Aristóteles y en los autores escolásticos ya estaba la utilidad presente, aunque lejos de atribuírsele determinación alguna sobre el valor intrínseco de los objetos como ocurriría más adelante desde posiciones utilitaristas. Así, se abordan las variaciones que fueron surgiendo desde Bernoulli y su desarrollo de la idea de esperanza moral, pasando por el primer intento de representación de la curva de demanda por Beccaria y las primeras aproximaciones de autores ingleses y franceses a la teoría de valor marginal aplicadas a la economía política, que darían luego pie a la revolución marginalista. Todo ello hasta la innovación hecha con la postulación de la utilidad ordinal, que es estudiada hoy en las facultades de economía occidentales y que derivaría en elaboraciones contemporáneas como la teoría de la preferencia revelada o la teoría de la elección racional.

Tras lo anterior, el autor plantea los intentos de medición procedentes de la aplicación del cálculo infinitesimal a la satisfacción producida por el consumo de una mercancía y algunos de los cuestionamientos que han existido sobre este proceder, que han llevado a críticas de la utilidad como un concepto metafísico, estático o inconmensurable, deteniéndose, particularmente, en el juicio vertido sobre la teoría de la utilidad marginal por parte de Max Weber.

El capítulo cinco se enfoca en el estudio de la teoría del valor-trabajo, originada en la idea del justo-precio de la filosofía aristotélica y continuada después por los autores escolásticos. Esta teoría sería, posteriormente, desarrollada en la Edad Moderna por los primeros economistas a través de lo que llamaron precio natural, sobre el cual los precios gravitaban, alcanzando su preeminencia con Adam Smith y los economistas clásicos. El interés del autor no está en mostrar la teoría del valor-trabajo como una teoría en función de los costos de producción o sobre la determinación de los precios, sino en enfocarla hacia el materialismo histórico de Marx. De esta forma, la teoría del valor-trabajo, en su versión marxiana, expone el valor como el producto de las relaciones de producción existentes determinado históricamente, tanto tecnológica como institucionalmente.

Planteado el esquema circular que caracteriza al funcionamiento del capitalismo con las relaciones que se producen y que determinan los procedimientos de producción, distribución, intercambio, cambio y consumo, el autor se centra en analizar la cuestión del problema de transformación, esto es, la transformación de costos a precios de producción que ha hecho correr ríos de tinta en la interpretación de la teoría del valor marxista.

En el capítulo seis se examina el debate a nivel microeconómico de las teorías del valor valiéndose del materialismo filosófico de Gustavo Bueno. Plantea una justificación original de la economía como disciplina social a través de la existencia o no del proceso de cierre categorial, tomando posición favorable en la teoría del valor-trabajo frente a la teoría de la utilidad marginal. Finalmente, el capítulo siete es dedicado por el autor a exponer unas breves conclusiones sobre lo planteado a lo largo del libro, abriendo la puerta a futuros trabajos sobre la confluencia de una concepción materialista de la historia de Marx con la concepción materialista del recientemente fallecido filósofo español Gustavo Bueno.

Pese al engorroso lenguaje utilizado, que en principio puede desincentivar su lectura, el libro cumple el objetivo de analizar, desde un enfoque interdisciplinar, la conformación del campo económico y cómo en este influyen las técnicas y tecnologías históricamente determinadas, poniendo en valor la importancia de la filosofía en un momento en que la ciencia económica parece quedar reducida a frías fórmulas y complejos modelos matemáticos.